

Las tres bifurcaciones del camino del ser

LA PALABRA «SER», en función de verbo, tiene dos sentidos. Esto trae como consecuencia la aparición de dos cuestiones (la de existir y la de ser), a las que se agrega un dilema (el de pertenecer) que tiene su origen en los límites del universo.

El dilema de pertenecer se presenta cuando se ha hecho una definición dentro de un universo y puede resumirse en el enunciado siguiente: *Un elemento del universo pertenece a un conjunto o pertenece a su complementario*. Este dilema se da cuando los elementos pueden ser nombrados. Todos los elementos del universo son algo, es decir son en el sentido 1a. [Véase el artículo de primera plana.] La situación se resume en la siguiente tabla.

dilema de pertenecer (Carroll)	
A	$\sim A = \mathcal{U} - A$
ser-algo de modo directo	ser-algo de modo indirecto
pertenecer al conjunto	pertenecer al complementario

El universo es la parte del todo adonde se pone la atención.

\mathcal{U}	<i>Todo</i>
ser-algo	ser
ser de modo concreto	ser de modo abstracto
pertenecer	existir

Los elementos del universo se muestran; fuera del universo están los elementos ocultos. Algunos de ellos pueden ser rápidamente traídos al universo, otros requieren más trabajo y de otros cabe pensar que nunca podrán entrar. Pero todos estos elementos tienen algo en común: simplemente existen, no tienen nombre. La situación se ilustra en el siguiente cuadro.

cuestión de ser (Parménides)	
\mathcal{U}	<i>Todo excepto \mathcal{U}</i>
ser-algo	ser pero no ser-algo
ser de modo concreto	ser de modo abstracto pero no de modo concreto
pertenecer	existir pero no pertenecer
tener nombre	existir pero no tener nombre
mostrarse	ocultarse
no ocultarse	no mostrarse
$\epsilon\sigma\tau\iota\nu$	$\omicron\upsilon\kappa \epsilon\sigma\tau\iota\nu$

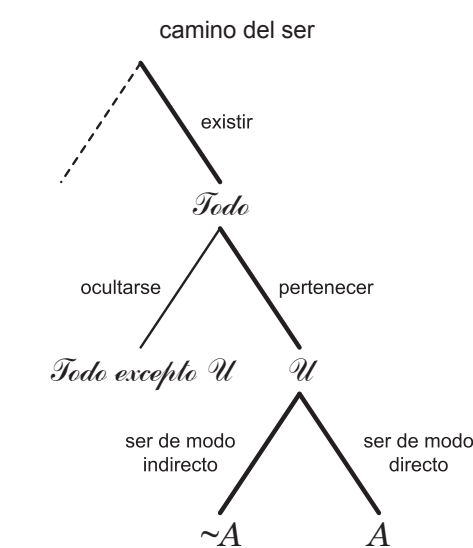
Entre estos dos mundos se presenta la *cuestión de ser*, que podría plantearse así: *Un elemento del todo está en el universo y es algo* (es en el sentido 1a) *o está fuera de él y simplemente es* (en el sentido 1b).

Por último, todos los elementos existen: “*El ente es*”. Si dejaran de existir, dejarían de ser elementos. Serían inexistentes, en el sentido de que no hay palabra para de-

signar a lo que no existe, como no sea este rodeo de decir “lo que no existe”. La de no existir no es alternativa para un ente, sería la muerte del ente. Para los entes no hay una ley de conservación. El siguiente cuadro ilustra la *cuestión de existir*.

cuestión de existir (Jenófanes, Hamlet)	
<i>Todo</i>	<i>no Todo</i>
lo que existe	lo que no existe
lo que es de modo abstracto	lo que no es de modo abstracto
$\omicron\varsigma \epsilon\sigma\tau\iota\nu$	

En resumen, el camino del ser tiene tres bifurcaciones. La primera es la cuestión existencial, tema de interés en literatura y religión; la segunda, la cuestión esencial, tema de interés en filosofía; la última, el dilema de pertenecer, tema de interés en las matemáticas y la ciencia.



El gráfico del camino del ser resuelve uno de los enigmas del poema de Parménides. En el primer párrafo reproducido en el mismo espacio del número anterior, Parménides alude a la *primera bifurcación*. Allí habla del *ser* en sentido abstracto (2b), $\omicron\varsigma \epsilon\sigma\tau\iota\nu =$ *lo que es*, y lo llama «entero» y «homogéneo», porque es el único, otra vía no existe. En el segundo párrafo, alude a la cuestión de ser, es decir a la *segunda bifurcación*. Allí habla de *ocultarse*, $\omicron\upsilon\kappa \epsilon\sigma\tau\iota\nu$, es decir, lo que hace aquello que no se puede nombrar, contra *mostrarse*, $\epsilon\sigma\tau\iota\nu$, es decir, lo que hace aquello de lo que se puede decir «verdadero» (ser, en sentido 2a).

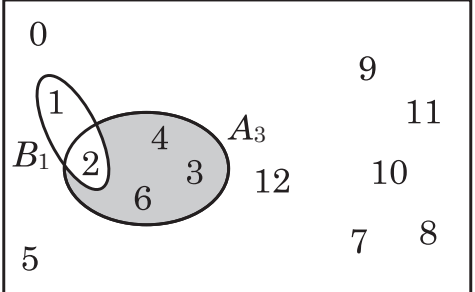
La traducción de una obra como la de Parménides, de la cual sólo disponemos de fragmentos, muy lejana en el tiempo, que involucra conceptos propios de un idioma adquiridos al aprender a hablar, y escrita en el griego homérico, es una tarea difícil. Las tres bifurcaciones mencionadas aquí están relacionadas con otras tantas grandes preguntas, pero ése será el tema de un próximo artículo.

ARTÍCULO CENTRAL

Ser y pertenecer

(viene de página 2)

ponde a una afirmación: la primera, a la afirmación «el elemento pertenece a A_3 »; la segunda, a la afirmación «el elemento pertenece a $\sim B_1$ ». El resultado es la región adonde valen ambas afirmaciones: $A_3 \cap \sim B_1 = \{3; 4; 6\}$.



lógica

La lógica es la parte de la filosofía que se ocupa del encadenamiento de las afirmaciones para llegar a nuevas afirmaciones. A partir del ejemplo anterior, la conclusión es: *Para ser simultáneamente dos cosas hay que ser por separado cada una de ellas*. En términos de la teoría de conjuntos, *pertenecer a dos conjuntos es pertenecer a cada uno de ellos*.

Jotajota responde

Envíe su pregunta a: jjluetich@luventicus.org

Pregunta Francisco de Monterrey (MX)

—¿Cuál es la diferencia entre criterio y definición?

—Definir un conjunto es agrupar elementos de un universo. Esa agrupación se puede hacer sin aplicar ningún criterio (por ejemplo, tomando elementos al azar), aplicando un criterio que no se puede formalizar (por ejemplo, de tipo estético) o aplicando un criterio que sí se puede formalizar (por ejemplo, de tipo matemático). En el primer caso, la definición sólo se puede hacer por enumeración de los elementos; en el segundo, se debe recurrir al sujeto que aplica ese criterio para que decida si un elemento pertenece o no al conjunto; en el último, cualquier seleccionador llegaría al mismo resultado. Éste es el caso más interesante, no sólo porque la definición es independiente del sujeto (o común a muchos sujetos) sino porque de definiciones de este tipo derivan los conceptos. El concepto de deporte, por ejemplo, surge de una definición hecha con un criterio expresado formalmente, que a su vez resulta de analizar una serie de casos particulares (elementos). La confrontación de definiciones de esta clase es el tema de la dialéctica.

Pregunta José Antonio de Ciudad Guayana (VE)

—¿Por qué no es lo mismo *tres* que 3?

—El primer signo, según el contexto, puede corresponder a un número indeterminado, como cuando se dice “unas tres personas”. El segundo es la expresión formal (matemática) de una cantidad. En un conjunto no debe haber elementos idénticos, ni nombres distintos para un mismo elemento.